

3 relatos para no dormir

Martín Vázquez Pereira



3 relatos
para no
dormir

Capítulo 1

Antes que sea tarde

Ellos me creen loco, que hablo incoherencias, que veo cosas y que escucho otras tantas. Me tratan como un bicho raro porque no me creen.

Cada noche que pasa los escucho hablar, se ríen de mí.

Quisiera estar loco de verdad o que simplemente sea un sueño, despertar en mi cama con los rayos del sol golpeándome directamente en el rostro; pero esto no es así, estoy condenado a sufrir de sus burlas durante el tiempo que esté aquí. Si tuviese la oportunidad de irme a la mierda, lo haría sin pensar, pero no puedo.

Durante las noches, logro ver a algunos de ellos parados en el marco de la puerta, mirándome fijamente, vigilándome, torturándome y yo aquí sin poder hacer nada, porque nadie me cree, nadie confía en mí.

No sé qué querrán, yo no les he hecho nada, simplemente cumplo con mi trabajo, pero parece que esto no les agrada, no tengo la culpa y desearía que todo fuese distinto, pero no puedo irme de aquí, no tengo otro lugar al que acudir.

Si lo pienso en frío, quizá estoy un poco paranoico y todo es producto de mi imaginación, pero si de algo estoy seguro, es que lo siento tan real como el propio miedo que tengo cada noche cuando me quedo en este lugar tan frío, solitario y oscuro.

Espero que Dios me proteja y me dé fuerzas de seguir...

Espero que no sea demasiado tarde...

John Marshall

Funcionario Municipal Morgue San Ethiene

(Carta encontrada por la policía de la ciudad el día 04 de Octubre del año 2015 un par de horas después de determinarse su desaparición).

Capítulo 2

La Habitación

Grindel se despertó una noche de tormenta fuerte, el sudor recorría todo su rostro, había estado soñando cosas espantosas que harían que cualquier persona perdiese completamente la cordura.

Se levantó de la cama rápidamente, se ajustó sus pequeñas pantuflas y salió de la habitación a toda prisa.

El largo pasillo que separaba su habitación de la de sus padres, estaba terroríficamente absorbido por la oscuridad de la noche. Afuera, la incesante lluvia no paraba y lo poco que podía verse desde la ventana eran las luces de la calle y alguna que otra casa iluminada.

Tomó coraje para atravesar aquel umbral, que contrastaba con lo que él siempre recuerda cada mañana al pasar por allí. Secándose las lágrimas que caían por su rostro con un extremo de su pijama, se acercó cada vez más a la puerta.

Giró el pestillo y la abrió lentamente.

Allí dentro, la escena que presenció, no la olvidaría nunca más.

Las paredes estaban cubiertas de sangre así como también la cama y el resto de los muebles de la habitación. Sus padres, tendidos en el suelo, rodeados por dos enormes charcos rojos, se encontraban con la mirada perdida hacia el techo. Presentaban heridas y cortes muy grotescos e incluso logró ver, que les faltaban partes del cuerpo.

Grindel pegó un grito agudo muy fuerte que retumbó en toda la casa, se giró rápidamente para salir en busca de ayuda y para su sorpresa detrás de él, se encontraba aquello que lo dejó completamente inmóvil y con los ojos blancos.

Capítulo 3

Sólo una palabra

Hace 3 semanas que Jeremy no logra dormir. Pese a que trata con todas sus fuerzas de cerrar sus ojos y adentrarse en el mundo del sueño, no lo logra, algo lo tiene mal y le preocupa.

Tembloroso se cubre totalmente con las sábanas de su cama, deseando que la noche se acabe rápido, deseando que su tortura termine.

Pequeñas gotas de sudor caen a través de sus mejillas, la ansiedad lo cubre totalmente y quiere gritar, NECESITA GRITAR, pero no puede hacerlo.

Su cuarto está sumergido en la oscuridad absoluta, apenas se divisan sombras proyectadas por el reloj de su mesa de luz.

Afuera, la incesante lluvia no se detiene; la acompaña un gran espectáculo de relámpagos que suenan cada vez más fuertes, haciendo que el corazón de Jeremy esté cada vez más acelerado.

El pequeño niño gira sus ojos en todas las direcciones posibles sin quitarse las sábanas de encima y solo sus oídos le permiten tener una idea de lo que tiene alrededor.

Algunas lágrimas caen de sus ojos.

Acongojado piensa en gritar nuevamente, llamar a sus padres para que vengan por él y lo saquen de allí, quiere contarles que pasa, pero algo se lo impide, algo lo frena, algo lo asusta.

Cada noche que pasa, debe enfrentarse a la misma maldición...cada noche que pasa, debe escuchar aquella voz que se pronuncia entre la oscuridad....

- "Hola Jeremy, te estoy esperando, tan solo tienes que hablar y todo terminará, solo dime una simple palabra y serás mío"